



Consejo de Seguridad

Distr. general
12 de septiembre de 2002
Español
Original: ruso

Carta de fecha 11 de septiembre de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto de la declaración formulada el 11 de septiembre por el Presidente de la Federación de Rusia, Sr. V.V. Putin, y relativa a la lucha contra el terrorismo.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente declaración como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Sergey **Laurov**



Anexo de la carta de fecha 11 de septiembre de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Declaración del Presidente de la Federación de Rusia, Sr. V.V. Putin

Sochi (Bocharov ruchei)

11 de septiembre de 2002

Hoy, 11 de septiembre, día en que el mundo entero recuerda la tragedia ocurrida el pasado año en los Estados Unidos, en la que perecieron miles de personas inocentes como consecuencia de los actos de terrorismo, y cuando nosotros en Rusia recordamos también a centenares de compatriotas que han sido víctimas de atentados terroristas con explosivos perpetrados en viviendas y de otros crímenes, es particularmente apropiado y oportuno que analicemos una vez más la situación relativa a la protección de la seguridad nacional. Hace tiempo que la República de Chechenia se ha convertido en una fuente de extremismo y terrorismo en el territorio de nuestro país y en un lugar donde diversas organizaciones terroristas internacionales, incluida, como es sabido, Al Qaida, realizan sus actividades en toda su magnitud.

Está claro que en Chechenia quedan aún numerosos problemas sin resolver tanto en el plano político como en lo social. Los delincuentes aún están en condiciones de actuar y de atacar desde cualquier rincón. No obstante, se ha asestado un golpe fortísimo y sensible a las agrupaciones delictivas y se han destruido todas las infraestructuras del terrorismo internacional.

Una de las causas que limita la eficacia de la lucha contra el terrorismo es la existencia en algunas partes del mundo de enclaves territoriales que escapan al control de los gobiernos nacionales, que en virtud de las más disímiles circunstancias no pueden o no quieren hacer frente a la amenaza terrorista.

Uno de esos lugares, cuya situación es motivo especial de alarma para la Federación de Rusia, es el desfiladero de Pankis y sus alrededores ubicados a lo largo de la frontera estatal entre Georgia y la Federación de Rusia. La situación en esa región envenena desde hace mucho tiempo las relaciones con un país con cuyo pueblo nos unen no sólo una historia y unos valores éticos comunes, sino también un sentimiento de simpatía y respeto mutuos. De no ser así, no vivirían ni trabajarían prácticamente en forma permanente, y no es una exageración, cientos de miles de georgianos en todas las regiones de nuestro país. .

Desde 1999, cuando propusimos a los dirigentes de Georgia adoptar medidas conjuntas para impedir la penetración en su territorio de elementos armados procedentes de Chechenia, hasta los acontecimientos ocurridos en los últimos tiempos, la Federación de Rusia ha venido intentando paciente y sostenidamente cooperar con las autoridades de Tbilisi en la lucha contra el terrorismo. Durante este período las valoraciones y los criterios de nuestros homólogos georgianos han experimentado una transformación notable: han pasado de negar total y absolutamente la presencia en su territorio de terroristas internacionales a reconocer ese hecho de forma plena e indiscutible.

Hoy día nadie puede negar algo que nosotros sabemos perfectamente y que reconocen las fuentes de información internacionales: en el territorio de Georgia han hallado refugio tanto los que participaron en la preparación de los actos terroristas

cometidos en los Estados Unidos de América el pasado año como los responsables directos de los atentados con explosivos perpetrados en viviendas de la Federación de Rusia, cuya entrega inmediata exigimos. Sin embargo, no sólo no nos han sido entregadas hasta ahora estas personas, sino tampoco las que las autoridades de Georgia capturaron, armas en mano, tras el fallido intento de una banda de delincuentes de penetrar en territorio de la Federación de Rusia en julio del presente año.

También hemos esperado pacientemente los resultados de la denominada operación contra la delincuencia.

La presencia en el territorio de Georgia de cientos de terroristas y agrupaciones armadas ilegales integradas, cabe aclarar, por ciudadanos de los más diversos países del mundo, es innegable. Se reconoce que es necesario llevar a cabo operaciones especiales para establecer el orden. No obstante, ni se tienden cercos a los terroristas ni se detiene y lleva ante los tribunales a los elementos armados, ni se extradita o siquiera se deporta de Georgia a los delincuentes. La pregunta legítima que nos hacemos es la siguiente: ¿dónde están?

La respuesta es bien conocida: esos delincuentes se han dispersado por distintas regiones de Georgia a lo largo de la frontera con Rusia y se disponen a cometer nuevos crímenes.

La Federación de Rusia, al tiempo que cumple rigurosamente sus obligaciones internacionales y respeta la soberanía e integridad de otros Estados, exige que se le dispense ese mismo trato.

Si los dirigentes georgianos no pueden crear una zona de seguridad en la región de la frontera entre Georgia y Rusia; si siguen haciendo caso omiso de la resolución 1373 (2001) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 28 de septiembre de 2001; si no ponen fin a las incursiones y penetraciones bandidescas en las regiones colindantes de Rusia, nos reservamos el derecho de actuar de conformidad con lo establecido en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, en que se concede a cada Estado Miembro de las Naciones Unidas el derecho inmanente de legítima defensa, tanto a título individual como colectivo.

Con ese fin, pediré al Director del Servicio Federal de Tropas Fronterizas del Ministerio de Defensa y al Director del Consejo de Seguridad Federal que presenten un informe sobre el cumplimiento de mis instrucciones de que se refuercen las fronteras meridionales de Rusia. Pediré que se elaboren y propongan medidas encaminadas a proteger aún más las fronteras de nuestro país. Pediré al Ministerio de Defensa que, en colaboración con otras instituciones de las fuerzas armadas, presente un informe con propuestas para llevar a cabo operaciones especiales dirigidas a liquidar a las agrupaciones delictivas en caso de que los terroristas intenten nuevamente penetrar en nuestro territorio.

Pediré al Estado Mayor que presente propuestas sobre la posibilidad y conveniencia de asestar, durante las operaciones de persecución, golpes contra las bases de terroristas que se hayan detectado con certeza.

El Ministerio de Relaciones Exteriores se encargará además de informar al Secretario General de las Naciones Unidas, a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y a nuestros aliados en la coalición de lucha contra el terrorismo sobre nuestra preocupación por el hecho de que Georgia incumpla las resoluciones relativas a la lucha contra el terrorismo aprobadas por el Consejo de Seguridad.

Pediré también a los dirigentes de ambas cámaras de la Asamblea Federal que lleven a cabo la correspondiente labor en el ámbito de las relaciones interparlamentarias, teniendo en cuenta, ante todo, las relaciones interparlamentarias con la propia Georgia.

Tengo la firme esperanza de que, en el próximo encuentro con el Presidente de Georgia, Sr. E. A. Shevardnadze, que tendrá lugar en Kishiniev a principios de octubre del presente año, logremos preparar medidas conjuntas concretas de lucha contra el terrorismo.

Por último, nada de esto será necesario, ni será preciso adoptar medida alguna o realizar operaciones especiales si los dirigentes de Georgia controlan efectivamente su propio territorio, cumplen las obligaciones internacionales en materia de lucha contra el terrorismo internacional e impiden posibles agresiones perpetradas desde su propio territorio por terroristas internacionales contra el territorio de la Federación de Rusia.
